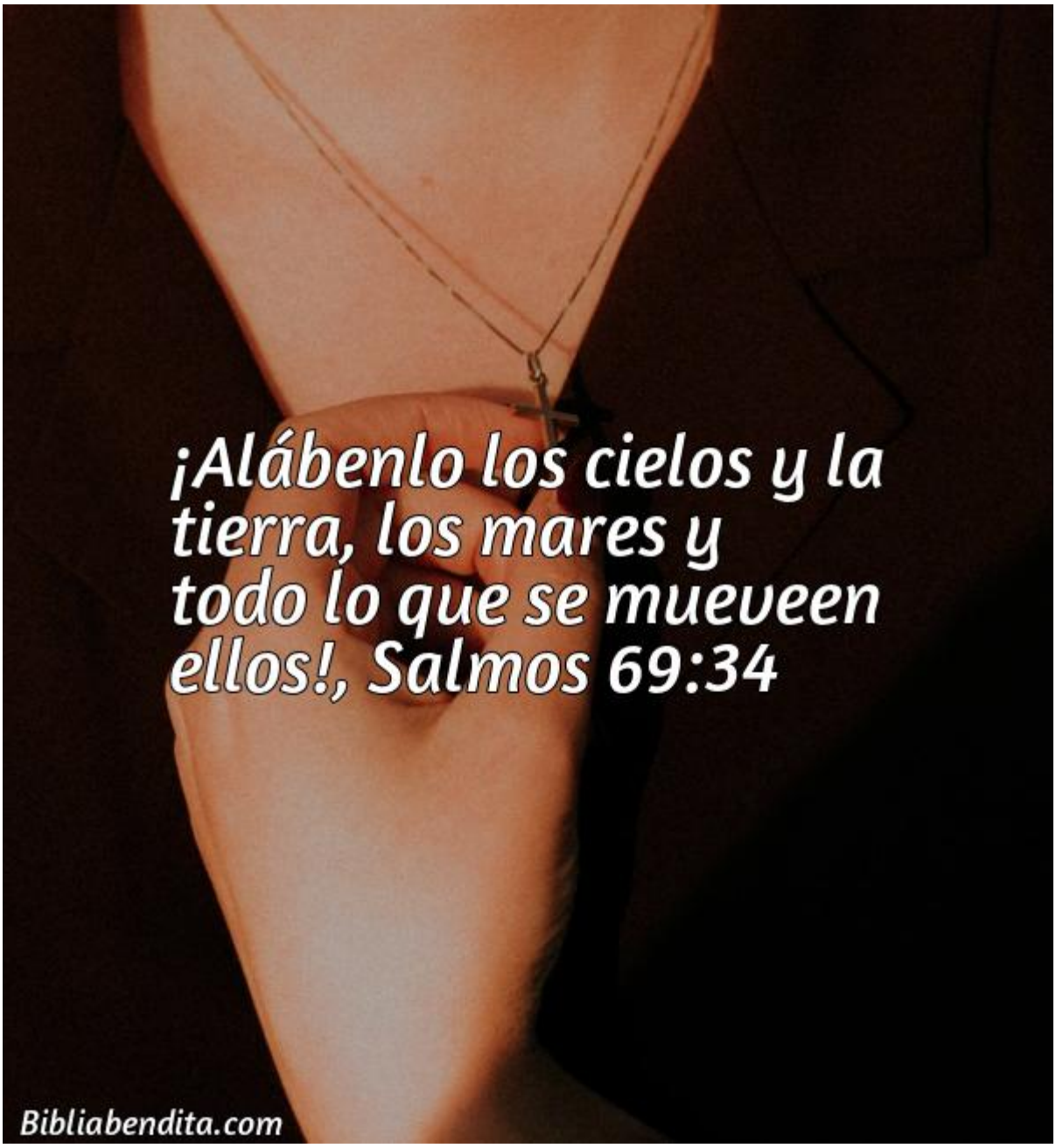
Explicación de Salmos 69:34



Volver al Libro Salmos

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

Explicación del Versículo 34, Capítulo 69, Libro de Salmos del Antiguo Testamento de la Biblia. Autor: David, Asaf, Salomón y otros.

Versículo Salmos 69:34

> *‘¡Alábenlo los cielos y la tierra, los mares y todo lo que se mueve en ellos!,’*
>
> *Salmos 69:34*

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

¿Qué significa Salmos 69:34?, su importancia y las lecciones que podemos aprender en este versículo:

El Salmo 69 es un salmo de lamentación escrito por David en el que expresa su dolor y su sufrimiento mientras clama a Dios por ayuda y liberación. En el versículo 34, David nos anima a alabar al Señor no solo nosotros, sino también toda la creación, los cielos, la tierra, los mares y todo lo que se mueve en ellos.

Este versículo nos recuerda que Dios es el creador y sustentador del universo y que toda la creación existe para glorificarle y alabarlo. Los cielos, la tierra y los mares son una muestra del poder, la sabiduría y la belleza de Dios, y deben ser una fuente de asombro y admiración para nosotros, sus criaturas.

Pero, ¿qué significa realmente alabar a Dios? La palabra "alabar" en hebreo es "hallal", que significa "celebrar con entusiasmo" o "ensalzar". La alabanza es una forma de adoración que se hace con alegría y gozo en el corazón.

Alabamos a Dios por quién es Él, por sus atributos, por su amor, su misericordia y su fidelidad hacia nosotros.

Cuando alabamos a Dios, no solo le damos el honor y la gloria que se merece, sino que también nos conectamos con Él y experimentamos su presencia y su paz en nuestras vidas. La alabanza tiene el poder de cambiar nuestra perspectiva, de enfocarnos en lo que es importante y de llenar nuestros corazones de gratitud y gozo.

Además, cuando alabamos a Dios juntos como comunidad, nos unimos en adoración y edificamos nuestra fe. La alabanza nos ayuda a recordar que no estamos solos en nuestra fe y que hay otros que están luchando y adorando a Dios junto a nosotros.

Así que, como nos anima David en este verso, alabemos al Señor con todo nuestro ser y junto con toda la creación. Celebremos su gloria y su grandeza, su amor y su misericordia. Al alabar a Dios, nos acercamos más a Él y experimentamos su presencia en nuestras vidas de una manera poderosa y transformadora.

En conclusión, el Salmo 69:34 nos recuerda la importancia de alabar a Dios y de ponerlo en el centro de nuestras vidas. La alabanza nos conecta con nuestra verdadera identidad como hijos e hijas de Dios, nos renueva nuestra mente y nos llena de gozo y paz. Alabemos al Señor juntos como comunidad y experimentemos su presencia en nuestras vidas.

Versículo Anterior | Versículo Siguiente

Qué quiere decir el Versículo 34 del capítulo 69 de Salmos en la

Biblia:

Versículo Anterior | Versículo Siguiente